

GORRAMENDI

una montaña olvidada

Por Jesús María Alquezar

Al Noroeste de Euskalherria, en el corazón del Baztán y próximo a la frontera francesa, se eleva el macizo de Gorramendi compuesto de cuatro cimas que sobrepasan los mil metros de altura.

La cumbre principal es Gorramendi que alcanza los 1.081 mts., pero la más septentrional la supera en unos pocos metros (1.090 mts.). Los nombres de las cuatro cimas son Aizpitxa (969 mts.), Gorramendi (1.081 mts.), Otanarte (1.079 mts.) y Goramakil (1.090 mts.).

Destaca en la visión panorámica del macizo, observado desde otras montañas, la amplia pantalla de microondas construida en Otanarte y en funcionamiento en la actualidad.

La montaña de cresta suave herbosa y en su mayoría despejada, en especial en sus altos, se levanta sobre el barranco Urrizate situado al Este. Este barranco, a su vez, la separa del macizo de Iparla a donde se puede llegar únicamente por el collado Meaka. Al oeste se sitúa el valle de Otsondo, de belleza singular, verde y alargado. Los puntos de ascenso más importantes son los pueblos de Errazu y Maya del Baztán.

Errazu es una pequeña aldea euskaldun de hermosas casas de labranza, algunas con balcones de madera y Maya es también un encan-

tador pueblo que posee amplios caserones, un arco de triunfo y una cruz de término sobre columna de capitel jónico.

Cartográficamente Gorramendi se incluye en el mapa catastral nº 66 nominado Maya del Baztán, a 43° 13'N y 2° 15'E y figura en el catálogo de cimas para el recorrido de los cien montes, en la región de Navarra.

Gorramendi fue durante largos años una montaña prohibida, y me consta que aún muchos montañeros así la consideran. Y no es así. Actualmente es otra montaña del Baztán pero con unas características especiales en sus cimas. Observada desde otras crestas es una montaña alargada y de líneas suaves donde sus cuatro cimas justamente sobresalen. Esta montaña espera la visita de los montañeros y donde su militarización es ya historia.

Los lectores recordarán la base americana de Elizondo como así se llamaba a las instalaciones militares que se construyeron en Gorramendi. Ello hizo que la montaña se militarizara y su acceso quedara prohibido a toda persona ajena a su cometido.

Fue en el año 1952 cuando se iniciaron las obras y la carretera de acceso, que aún existe, fue acercándose a las cumbres. Desde el año 1956 hasta el 1969 los pactos con los america-

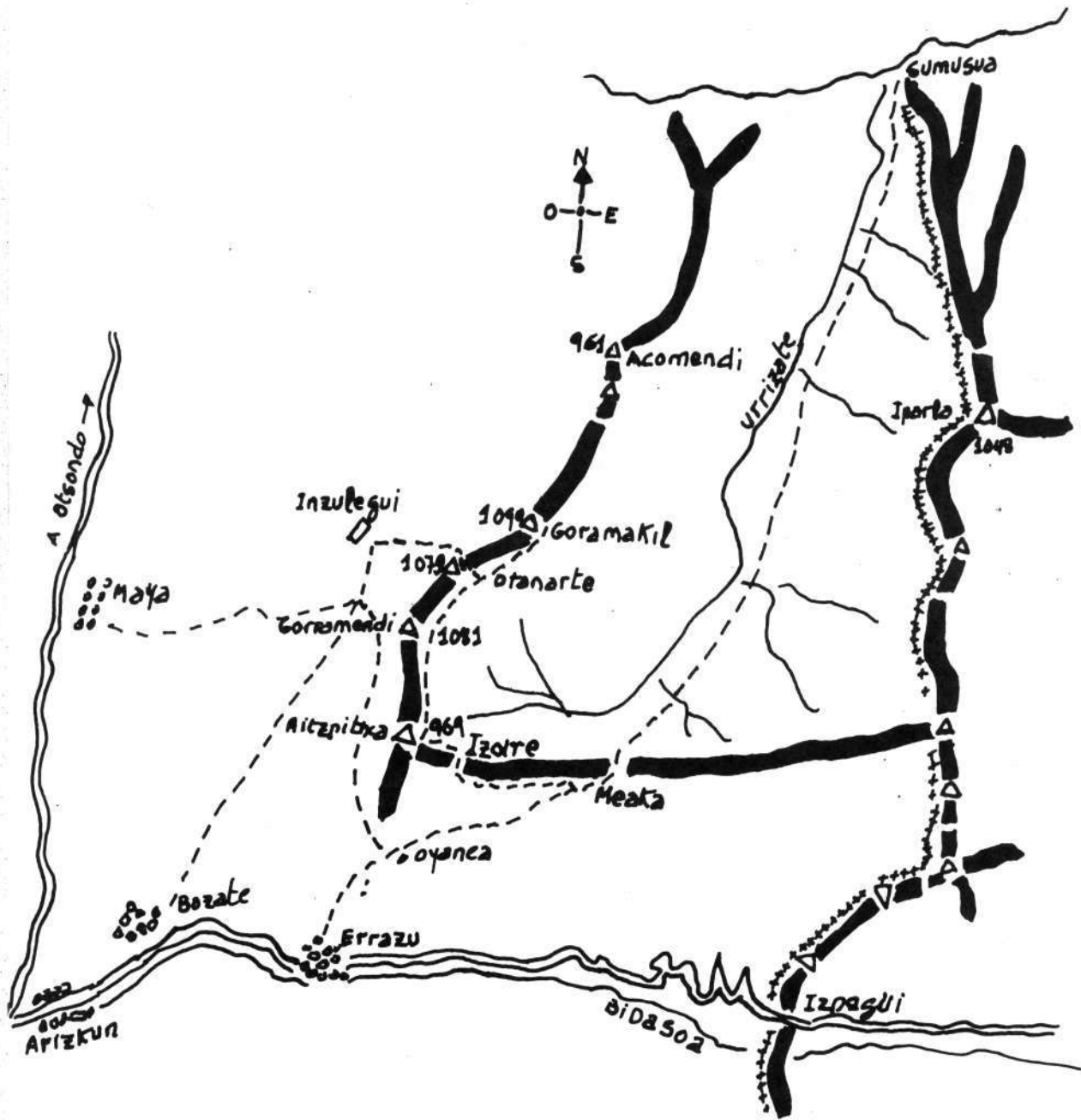


*Gorramendi desde una «Txondorra» (Pila carbonera) de Errazu.
(Foto Etor. Procedencia Eusko-Lurra).*

nos estuvieron en vigor y se construyeron edificios en el collado de Inzulegui y en las cimas, donde aún quedan importantes restos.

En el año 1969 se abandonó el servicio militar y los americanos abandonaron la base. Únicamente queda en vigor un repetidor de televisión en la cima de Aizpitxa y la amplia torre de microondas en la propia cima de Otanarte. Entonces la montaña abrió nuevamente sus puertas pero las ascensiones han descendido. El macizo tiene su importancia, por su altura, su historia, sus panorámicas vistas y lo que es más importante, por los magníficos itinerarios que nos conducen a sus altos, plenos de riqueza natural. Ciertamente que ha perdido parte de su encanto ya que en sus cúspides quedan ruinas de construcciones y hasta algún edificio entero. Ello rompe el equilibrio ecológico de este rincón privilegiado de Navarra. Lo curioso es que las construcciones no se observan en la visión de la montaña desde otros puntos.

Se preguntará el lector que si la montaña ha perdido su encanto en el lugar más interesante para el montañero como es la cumbre, cuál es mi interés por promocionarla nuevamente, ofreciendo su itinerario. Considero que para el montañero amigo de conocer el país caminándolo y en especial el Baztán (sus pueblos, sus ríos, sus valles, sus barrancas y sus montañas), el recorrer los caminos que nos llevan a las cimas, es de lo más hermoso e interesante, por su belleza y antigüedad y durante el itinerario que voy a describir, el montañero se encontrará de nuevo con un recorrido vasco desconocido para muchos, en especial jóvenes, con un conjunto que conserva todas sus particularidades históricas y primitivas: antiguos caseríos, bosques, barrancos profundos y deshumanizados, caminos empedrados, vegetación exuberantes con sus torrentes que corren hacia los valles, rebaños de ganado que pacen con inmensa tranquilidad y cimas de lí-





Errazu, desde los primeros metros de ascenso por un camino bien empedrado. (Foto Alquézar).

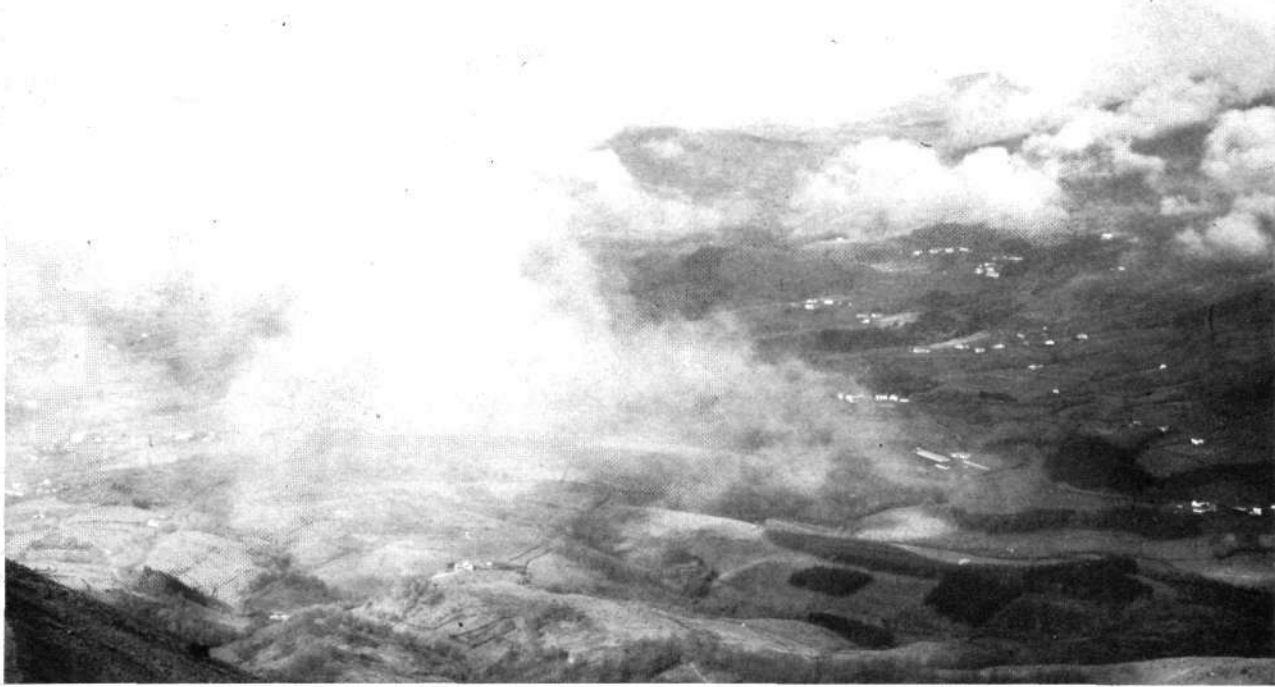
neas suaves donde lo importante es el silencio que nos rodea, sólo interrumpido por el canto de los pájaros, el balido de las ovejas con el sonido de sus esquilas y nuestras voces que en plácida conversación se mezclan con el rumor de nuestros pasos sobre los senderos cubiertos de hojas. Todo ello hace que Gorramedi, a pesar de sus particularidades en contra, sea una montaña a reivindicar y hasta para solicitar que se construyan y derriben las construcciones de sus cimas, idea que creo está en la mente de las autoridades del municipio Baztanés, y así removiendo su tierra poder aproximarla a lo que fue hasta los primeros años de la década de los cincuenta, antes de los pactos de España con EE.UU., en materia militar.

El itinerario a la cuádruple cima de Gorramedi se inicia en Errazu. Otro punto de partida es Maya del Baztán. Errazu, último pueblo antes del puerto de Izpegui, se halla a diez kilómetros de Elizondo y a tres de Arizkun, famoso porque en sus cercanías se erige el Barrio de Bozate.

Gorramedi, que se alza sobre Errazu, tiene diversos ascensos siendo el más corto el que desde la aldea alcanza la cima por el norte directamente, superando metros por campos de labor, primero, y terreno despejado y pastizal, después.

Siendo mi intención recorrer los antiguos senderos que servían a los pastores y agricultores a comunicarse por las montañas con otras comunidades, he escogido el camino que se adentra en Francia por Sumusaa a través del barranco Urrizate. Llegaremos hasta las proximidades del collado Meaka. Dando vista al barranco Urrizate cambiamos el rumbo hacia el N.O. para emprender el Gorramedi por el collado Inzoire. Una vez en Goramakil volvemos al collado entre Otanarte y la última cima, para por dirección oeste descender al collado Inzulegui y encaminar nuestros pasos a Errazu por un altivo camino contorneando la ladera oeste de la montaña. Otra posibilidad es terminar la excursión en Maya, lo que completaría un hermoso paseo.

Adentrándonos en sus calles desde las cer-



El Valle del Baztán a nuestros pies, verde, salpicado de caseríos que se erigen en las laderas de las montañas que se alejan hacia la costa en diferentes planos. (Foto Alquézar).

canías de la vieja aduana situada en el extremo norte del pueblo hemos de llegar hasta la casa n.º 18 y tomar un camino empedrado que asciende resueltamente a la montaña. Camino ancho, bien empedrado de los poco que aún quedan en pie. A los veinte minutos cruzamos dos caseríos y cincuenta metros después un caserío y un granero. El blanco caserío de Errazu queda ya a nuestros pies, diminuto.

En la bifurcación de caminos que se dirigen a los collados de Meaka e Inzulegui rodeando la montaña por sus laderas este y oeste respectivamente, existen dos nuevos caseríos uno de ellos de nueva construcción y otro denominado Oyanea con amplia fuente de aguas crudas. (25').

Resueltamente tomamos el de la derecha, mal pisado, propio de montaña que no recibe la visita multitudinaria de montañeros ni de lugareños. El rumbo es N.E. teniendo la loma del Goramendi a nuestra izquierda.

Profusión de senderos encontramos en nuestro cómodo andar, que debemos dejar deambu-

lar por la montaña, hasta unirnos con otro ancho camino bien empedrado que sube del valle, entre robustos robles (40') y seguimos hasta una borda situada a la izquierda del camino (42') para adentrarnos en hermoso bosque. Continuamos siempre al frente dejando un camino que se inicia a nuestra izquierda.

Infinidad de caseríos se dejan ver en el fondo del valle, blancos y desperdigados, complementando la belleza del paisaje que ya de por sí la tiene.

Recuerdo este recorrido que en una ocasión lo realicé envuelto en densa niebla baja y el bosque presentaba un aspecto fantasmagórico de gran ilusión óptica con el sol intentando romper la niebla deslizando sus rayos entre los árboles a modo de abanico. El campo en esta zona está aromatizado de humedad, respirar el aire es un placer, obligándolo a penetrar hasta lo más profundo de los pulmones.

A los cincuenta minutos de Errazu el camino rodea ascendentemente la montaña por su ladera Sur, rica en aguas que por sus torrenteras descienden hasta el valle.



**PRIMER CONCURSO
DE
FOTOGRAFIA DE MONTAÑA**

1.



2.



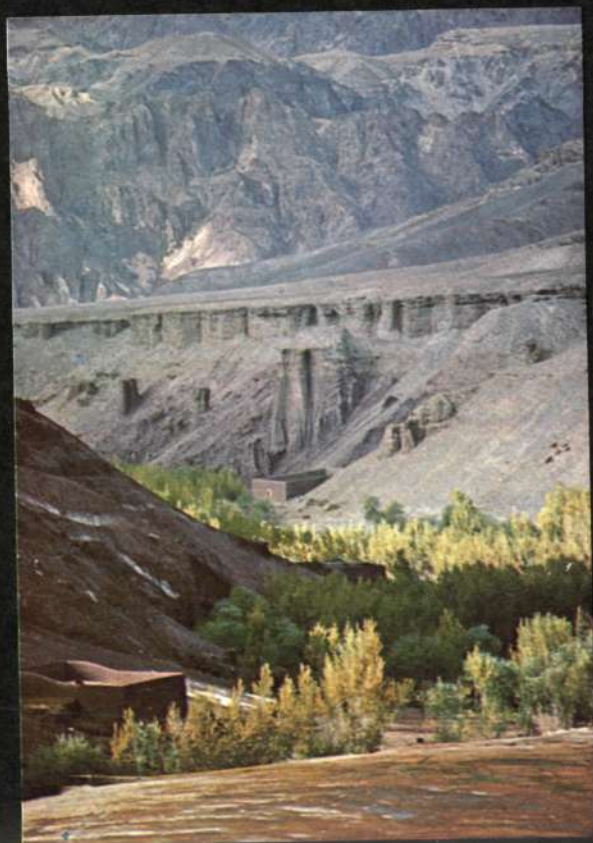
3.

1. - Sierra de Alzania. Premio de Honor. Autor: José Vicente García - Alsasua.

2. - OAKORRI (Aralar). Primer Premio. Autor: Enrique Cifuentes Torres - Donostia.

3. - Leaburu (Guipúzcoa). Paisaje Euzkadi. Autor: Javier M.^a Sancho - Lasarte.

4. - Hindu Kush (Afganistan). Tercer Premio. Autor: Juan M.^a Indo Rofeta - Donostia.



4.



El horizonte ofrece bellas perspectivas. En el valle divisamos el bello pueblo de Maya y sobre él se levanta la esbelta cumbre de Alkurruntz.

Damos vista al caserío más alto y lejano del pueblo (55') y allí variamos el rumbo al N./N.O. que dobla a la izquierda-derecha hasta salir a terreno despejado y divisar el collado Meaka (1 h. 10), que aún queda a menor altura, y la barranca Urrizate. Es el paso único y obligado para alcanzar la cresta de Iparla por el Ubedo, a donde se puede llegar a través de una cresta herbosa entre bosque y terreno limpio. A los pocos metros yergue el pico Otsomeaka de 812 mts.

Continuamos senda al norte, a la izquierda por un descampado precioso, rico en pastizales. En breve divisamos el repetidor de la primera cima, Aizpitxa (969 mts.). Antes de alcanzarla cruzaremos varias bordas, donde existen diversas sendas de ganado y a veces por ellas y otras a campo través, según nuestro criterio, nos topamos con la carretera que sube a los altos, la cruzamos y en breves minutos nos hayamos en la cima (1 h. 55'). Es puntiaguda esta cima donde la vista a todos los rumbos es amplia en especial al este, hacia la cadena del Iparla.

Nos hallamos en el momento de iniciar el plácido paseo de recorrer la herbosa cresta. Observamos algún letrero que indica «Zona militar-prohibido el paso» ya en desuso y que nadie se ha preocupado de hacer desaparecer. A las 2 horas 25 minutos de la partida nos encontramos en la «prohibida» Goramendi (1.081 metros) en donde aparecen las primeras ruinas de la base americana. En lo más alto un mojón indica la cúspide achatada en la actualidad.

Queda cercana la torre de microondas que se divisa favorablemente desde otras montañas cercanas. Es nuestro siguiente objetivo y la tercera cumbre denominada Otanarte (1.079 metros). (2 h. 40').

Desde aquí ganar la cuarta cima, Goramakil de 1.090 mts., la más alargada y la que más ha sufrido las consecuencias de la humanización, es cuestión de veinte minutos, debiendo descender primeramente al collado 1.037 mts.

Ya en la cima las construcciones que nos rodean son abundantes y en buen estado. Se distinguen la sala de oficiales, cocinas, sala de juegos, etc.

El horizonte ofrece bellas perspectivas como Irubelakoskoa en las misma cresta, Iparla al este y Auza al S.O., son montañas más cercanas. En otros rumbos destacan Alkurruntz, Artzamendi y Mondarrain, estas dos últimas en Francia. Artzamendi se distingue por ser la gemela de Gorramendi porque en su cima existe otra gigante pantalla de microondas. El valle del Baztán a nuestros pies, verde, salpicado de caseríos que se erigen en las laderas de las montañas que se alejan hacia la costa en diferentes planos.

Para completar esta curiosa excursión retornamos al collado 1.037, entre Goramakil y Otanarte y por un bien pisado pero estrecho sendero, que toma dirección oeste, llegaremos al collado de Inzulegui. Este descenso se desarrolla por unos rincones altamente atractivos, típicos baztaneses, de lo que en tantas ocasiones podemos pisar en nuestro caminar por el Baztán (3 h. 40').

En Inzulegui existe un bien conservado cuartel hasta donde llega mucho público en coches para reposar y pasear por los bellos parajes que componen la zona.

Una mina torrentera nos indica la dirección a seguir, a la izquierda. Pisamos nuevamente la carretera y por monte, por empedrados caminos,

rodeamos nuevamente la montaña, ahora hacia el sur, por la vertiente. Este dando vista a Maya y al valle que a nuestros pies llega hasta Otsondo. Unicamente hay un cruce que el montañero debe poner atención para no descender al barrio de Bozate en lugar de a Errazu. Debemos continuar la senda que se adhiere a la montaña con fidelidad y evitar la atracción que nos llevaría en principio a descender al valle por un cordal más a la derecha. Cierto que es una variante a tener en cuenta si no se quiere descender al mismo punto de partida.

Ambas posibilidades completan el cómodo y agradable paseo que es esta excursión, que sin grandes desniveles nos lleva a recorrer una zona baztanesa, que a pesar de haber sido profanada por la mano del hombre conserva su carácter ancestral en muchas partes de su recorrido.

A la fusión de caminos del caserío Oyanea, ya citado al inicio de este escrito, llegamos a las 4 horas 30 minutos y 15 minutos; después recoremos las bellas calles de Errazu para tomar el automóvil que nos llevará a Donosti.

La travesía totaliza 4 horas 45 minutos sin contar los descansos habituales de este tipo de marchas.